

RDO
revista del Domingo

SAQUE DE CENTRO
Arranca la Liga, un fenómeno global que trasciende de lo puramente deportivo

BUDISMO
La meditación para hallar el camino



Santiago Domínguez: "Este año hay algún cliente menos, pero traen más dinero" MALAGA • 16 y 17



UNA VEINTENA DE EMPRESAS ANDALUZAS ESTÁN INTERESADAS EN LA SUBASTA DE SUELO AGRÍCOLA ▶ PÁGINAS 2 y 3

TERRORISMO | 31 / EDIT., 4 |

Empresarios agrícolas de Málaga trasladan el cultivo de fruta tropical a Marruecos

Ventajas Las ofertas de suelo y agua animan a invertir en el país africano

■ Empresarios agrícolas de la Axarquía están trasladando a Marruecos sus cultivos de productos tropicales empujados por la abundante oferta de tierra y la disponibilidad de agua. La complicada y cara logística y la mano de obra ponen el freno a un desarrollo más rápido.

Costes Logística cara y complicada y mano de obra frenan proyectos

La unidad contra ETA apenas dura 24 horas

Zapatero reclama "un muro" frente al terrorismo y el PP le exige otra vez que rectifique

■ Los dos grandes partidos no parecen en disposición de unir esfuerzos contra el terrorismo ni después del brutal atentado de Durango. Mientras tanto, las Fuerzas de Seguridad viajarán a Portugal para "intercambiar" información con la Policía lusa.

LA PARTICULAR VISIÓN DE UNA ZONA DE LA CIUDAD DESDE LOS OJOS DE SUS HABITANTES MÁS JÓVENES | 10 y 11 |

EMPIEZA LA LIGA | DEPORTES |



Retrato de familia en una plaza de La Palmilla de varios de los niños que participaron en el reportaje para este periódico.

El Málaga se estrena en La Rosaleda con un proyecto nuevo que busca el ascenso

Encuesta
La mayoría de los socios aprueba los fichajes de Juan Ramón Muñiz



El Madrid de Schuster gana el derbi después de remontar un gol en el primer minuto

HOY CON SU PERIÓDICO



Y EL PRÓXIMO DOMINGO

ÁLBUM DE LA LIGA

Consiga el domingo día 2 su álbum de la LFP gratis



Los niños de La Palmilla retratan su barrio

■ Algunos, caso de la autora de esta foto, era la primera vez en su vida que tenían entre manos una cámara. Es igual, porque desbordan talen-

to, ingenuidad y capacidad para reflejar de un chispazo las escenas de una vida que llama la atención desde fuera, pero que no sorprende

en absoluto a los que se levantan todos los días en La Palmilla. Un barrio que también puede ofrecer imágenes llenas de camaradería.

UN DÍA CON LOS NIÑOS

LOS VECINOS MÁS JÓVENES DE LA PALMILLA RETRATAN SU BARRIO

Imágenes. Una veintena de niños de la escuela de verano de la ONG ASIT en la difícil barriada de la zona Norte recorren su barrio con una cámara de fotos al hombro y sin más experiencia que el entusiasmo: así lo ven ellos

Reporteros de casa para La Palmilla

EL REPORTAJE

Rebeca Tobelem

■ MÁLAGA. Testigos de excepción para una barriada tocada por el mal fario. Una veintena de niños de Palma-Palmilla se han convertido este mes en reporteros por un día y han retratado, cámara en mano, el lenguaje vivo de su barrio. Pero sin teletubos, ni ojos de pez. Sin prejuicios. Ésa es la grandeza de la infancia y de este reportaje, armado exclusivamente con las indicaciones e imágenes de niños de entre 5 y 16 años, ecuatorianos, marroquíes, nigerianos, payos o gitanos, todos palmilleros.

Ellos representan el microcosmos internacional en que se ha convertido la barriada y, con su inocente entusiasmo, las esperanzas de cambio que se mueven en sus cimientos. Las fotografas no tienen desperdicio. Sus comentarios, tampoco.

Laura tiene 10 años. Es nigeriana y vive en La Palmilla desde hace tres años, cuando pudo unirse con su madre que había llegado cinco años antes para preparar el terreno de su futuro. Como si fuera consciente del esfuerzo titánico de esta mujer que a través África a pie en busca de una oportunidad para sus tres hijos, Laura exprime con avidez todo lo que se le pone por delante. "Todo le interesa; lee mucho, hace manualidades y siempre sueña con viajar", confirma la madre. La primera fotografía que elige es la de una mujer que vende chumbos en la calle y rodeada de niños. No se ha separado del fotógrafo en todo el día y, al final, pide educada la cámara que se

cuelga al cuello con soltura y empieza a echar fotos a su aire. Y éstas son las mejores: la partida de dominó, su monitora con los pisos nuevos "que parecen un tablero de parchís" de fondo, sus amigos...

Laura se ha integrado bien, pero su madre está deseando cerrar su casa e instalarse en otra barriada "más segura".

Los pequeños están llevando a los periodistas por una barriada que no habían conocido antes: la del barrio donde todo el mundo se conoce, se vive en la calle y los niños se sienten seguros, porque siempre hay alguien que les "echa un ojo", la de las zonas de juegos, la de las pequeñas

Ninguno de los niños ha cogido antes una cámara, pero sus fotos son impecables y descubren una barriada diferente

tiendas abiertas en los bajos comerciales de unos edificios sin bajos comerciales... Aunque también la de los "yonkis que se meten rayas", apuntan Tarik y Luis cuando pasan por la calle Pablo Casals, porque Tatiana ha elegido la tienda de su tía para la foto.

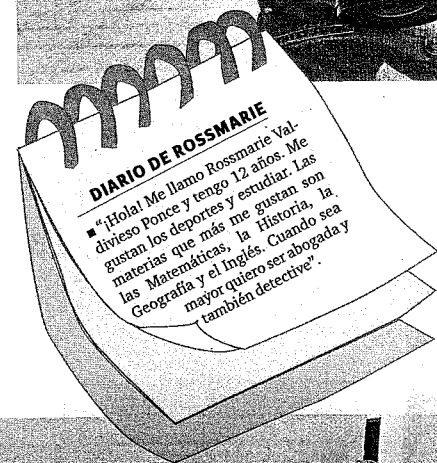
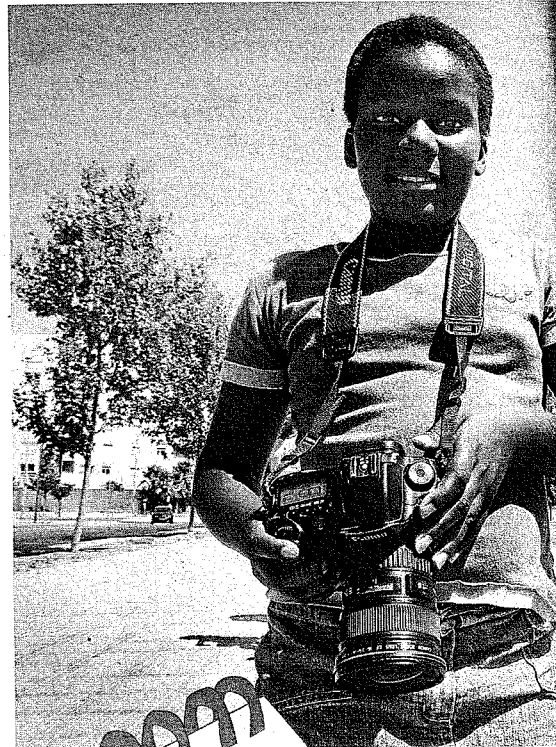
"Es una pena que no hayáis venido el martes, porque está el rastro y es impresionante; venden chándal y de todo", dice Luis cayendo en la cuenta de la gran foto perdida.

Son los mejores guías, porque a

su corta edad conocen a todo el mundo. Luis es el trillizo, junto a Nerea e Indara, de una familia gitana muy conocida y querida en La Palmilla. Tarik, un espabilado niño marroquí que tiene respuestas para todo. Cuando Evelyn propone hacer su foto en la biblioteca y los periodistas comentan que es la más grande de la capital, rectifica: "No, la más grande es la de Cánovas del Castillo en Ollerías" (en referencia al centro de la Diputación). Tiene razón.

Tarik tampoco ha cogido nunca antes una cámara, pero hace una instantánea de Luis girando un trompo sobre su mano en una maniobra que apenas ha durado un segundo y que él ha captado con destreza de profesional. La foto se hace en una plaza llena de cristales rotos y excrementos. Ellos, ni los miran.

Mientras, hablan de dónde conseguir "las púas de trompo", del reggaeton. Se entusiasman cuando en la biblioteca descubren libros que huelen a chocolate; hacen surf en trozos de madera y malabares con una escoba. Niños como todos los demás. O mejores. Como Juanma, un alumno brillante que quiere estudiar Arqueología y con el que da gusto hablar, aunque aún no haya llegado a la adolescencia. Al final, los pequeños han mostrado un barrio más humano y novedoso a través de su mirada. Luis, Nerea e Indara, Tarik, Tati, Bea, Mercy, Laura, Anderson, Josué, Rosemary, Evelyn, Juanma, Joaquín, Adriana o Jennifer seguirán teniendo mucho que decir. Si los dejan.



TRABAJO. El ecuatoriano Josué decidió retratar la pintura del nuevo paso de cebra en la calle Gabriel.



DOMINÓ. A Laura siempre le han gustado las partidas en la calle y pidió permiso para la foto.

Sus retratos. Las fotos que hacen muestran su día a día: se pirran por los trompos, el fútbol y las bicicletas, ellos; y las niñas por el 'reggaeton' y los columpios, aunque todos reconocen que los días grandes de la barriada son los del rastro

AFICIÓN. Laura Aijbe, de 10 años, se encontró cómoda con la cámara, que manejó con soltura.



SERGIO CAMACHO

FÚTBOL. Anderson se pirra por el fútbol y retrató a Luis, Joaquín y Juanma jugando en el césped.



ANDERSON ABE

DIARIO DE TARIK

■ "Me llamo Tarik Taibi y yo voy a clase todos los días por las mañanas. Después voy a mi casa a comer, justo después salgo a la calle para jugar al fútbol o a las canicas o los trompos. Después, por la noche, después de cenar, nos vamos a darle a los libros. Para ser cuando sea mayor, ¿trujano plástico?"

ESCUELA DE VERANO

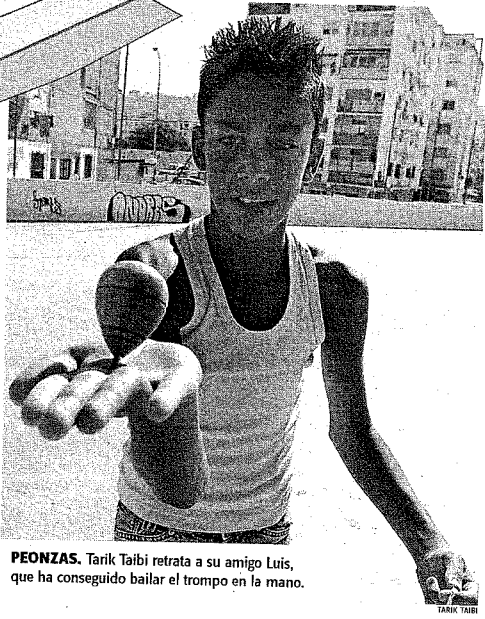
El mejor apoyo de los niños, la ONG ASIT

La ONG ASIT ha conseguido echar raíces en la barriada de Palma-Palmilla, donde se ha erigido en apoyo de niños y mayores. En los últimos tres años ha conseguido más de 1.000 contrataciones fijas y en sólo un año ha orientado a la búsqueda de empleo a más de 2.500 personas. Dan clases de informática a adultos y niños e, incluso a domicilio, a personas con problemas de movilidad. Pero uno de sus mayores éxitos parte de la escuela de apoyo para los niños. Con estas clases, los pequeños obtienen un empujón en sus estudios y, al mismo tiempo, otras habilidades de comportamiento o higiene, entre otras. En la escuela de verano, a la que pertenecen todos los chicos que han participado en este reportaje, las actividades son de ocio. Con ASIT siguen jóvenes de 18 años que han superado la Educación Secundaria y ahora inician ciclos formativos de Grado Superior. Y continúan con ellos porque les gusta. Y éste es el orgullo de la ONG. Misión cumplida.

ASIT. Marisa, monitora de la ONG ASIT, con los pisos nuevos que parecen "un parchis" de fondo.



LAURA ABE



PEONZAS. Tarik Taibi retrata a su amigo Luis, que ha conseguido bailar el trompo en la mano.

TARIK TARI

'GRAFFITI'. Laura retrató a tres de sus compañeros en uno de los rincones favoritos del barrio.



LAURA ABE